

Declaración del representante de la Federación de Rusia

En primer lugar, quisiera expresar mi más sentido y profundo pésame a los pueblos de la República de Türkiye y de la República Árabe Siria, sacudidos recientemente por una serie de fuertes terremotos que han causado un sufrimiento y una devastación incalculables. La Federación de Rusia apoya a estos países y les brinda asistencia, proporcionando tanto ayuda humanitaria como personal de rescate.

Me complace hacer uso de la palabra en este 46.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA, el cual, como todos sabemos, se centrará en cómo agilizar las medidas en favor de la seguridad alimentaria. Este tema central del período de sesiones resulta más crucial que nunca, dada la crisis mundial multidimensional cada vez más aguda que pone en peligro la estabilidad de los mercados y socava la prosperidad de la humanidad, perjudicando en particular a los más necesitados, las comunidades agrícolas de las zonas rurales y los agricultores en pequeña escala de los países en desarrollo y menos adelantados, sobre todo en África y Asia.

Lamentablemente, las últimas previsiones son aún más drásticas. Según las evaluaciones conjuntas de las Naciones Unidas y los organismos con sede en Roma, el número de personas que se enfrentan a una verdadera hambruna está aumentando y podría superar los 300 millones. La recesión económica también avanza a toda marcha y podría hacer que millones de personas más se encuentren al borde de sufrir inanición y un colapso financiero. Según el informe reciente del Fondo Monetario Internacional (FMI) sobre las perspectivas económicas, de enero de 2023, se prevé que el crecimiento mundial sea inferior al esperado (un 2,9 %), que la inflación alcance su nivel máximo (un 6,6 %) y que la balanza general de riesgos a nivel mundial continúe inclinada a la baja. Conforme a lo previsto, la mayor disminución se producirá en las economías avanzadas que son los principales proveedores de asistencia para el desarrollo. En estas circunstancias, la misión del Fondo, que depende hasta en un 70 % de las contribuciones a las reposiciones de recursos que realizan las principales economías del mundo, podría volverse más complicada y difícil.

Sin duda, ha llegado el momento de aunar nuestros esfuerzos y tomar medidas colectivas cruciales para recuperar la estabilidad mundial, dejando sin efecto todas las medidas coercitivas unilaterales y haciendo llegar una mayor asistencia para el desarrollo a los beneficiarios que más sufren.

A fin de cumplir su mandato, el FIDA debe trabajar más intensamente para forjar asociaciones con sus donantes tradicionales, incluidos los Estados Miembros y las organizaciones intergubernamentales, así como para atraer recursos adicionales mediante la obtención de préstamos en los mercados financieros y colaboraciones financieras innovadoras, y para cooperar con entidades e instituciones financieras internacionales.

Valoramos el hecho de que el FIDA no se quede únicamente acumulando recursos financieros, sino que hace que el dinero se emplee sobre el terreno en beneficio de las comunidades locales. El Fondo busca siempre la manera de estar mejor colocado y adaptado para lograr una mayor eficiencia, e ilustra esto perfectamente y con claridad mediante la facilitación de sus programas de asistencia a la adaptación al clima y el fortalecimiento de la red de oficinas regionales y en los países. En un entorno mundial cambiante, el FIDA justifica correctamente su razón de ser y sienta una base sólida para mejorar sus productos en el futuro en pro de los agricultores en pequeña escala del mundo.

La Federación de Rusia contribuye desde hace tiempo a la estabilidad de los sistemas agroalimentarios mundiales a través de diferentes foros internacionales, incluidos los organismos con sede en Roma, y a nivel bilateral proporcionando alimentos y productos agrícolas, fertilizantes y vacunas para el ganado y facilitando programas de alimentación escolar en varios países en desarrollo.

Como Estado Miembro del FIDA, desde 2014 mi país ha proporcionado más de USD 25 millones en contribuciones a las reposiciones de recursos y mediante proyectos de asistencia técnica.

En 2022, la Federación de Rusia reafirmó su posición como uno de los principales exportadores de productos agrícolas del mundo, entre ellos, cereales, aceites vegetales y fertilizantes. En 2022, mi país proporcionó cereales y productos derivados de cereales a unos 130 países. La mayor parte de las exportaciones se destinó a las regiones de Oriente Medio (el 39 %), África (el 20 %) y Asia (el 31 %).

Según las estadísticas de los últimos cinco meses, la Federación de Rusia ha exportado más de 23 millones de toneladas de cereales (principalmente a África y Asia) y, para finales del actual año agrícola (en junio de 2023), el volumen total podría llegar a 50 millones de toneladas. En 2022, la Federación de Rusia exportó 20 millones de toneladas de fertilizantes. Podríamos haber exportado más de no ser por la imposición de sanciones unilaterales ilegales que afectaron a los sectores agrícola y financiero.

Para facilitar la producción agrícola en África, mi país ha prometido proporcionar sin cargo 262 000 toneladas de fertilizantes a modo de gesto humanitario, lo que no debería verse afectado por ninguna restricción, ya sea desde el punto de vista jurídico o moral. De esa cantidad, 20 000 toneladas se encuentran actualmente en camino hacia Malawi. Rusia se ofreció voluntariamente a cubrir todos los gastos de transporte y distribución de la carga y ha abonado USD 200 000 al Programa Mundial de Alimentos (PMA) por sus servicios de mediación. Ya ha tomado cinco largos meses enviar una pequeña parte de los fertilizantes gratuitos, y la carga aún no ha llegado a los usuarios finales. No podemos más que suponer cuánto tiempo tomará desbloquear y entregar las 242 000 toneladas de productos restantes.

No tengo dudas de que, para obtener resultados y contrarrestar las crisis, debemos actuar de manera colectiva y respetuosa teniendo en cuenta las prioridades de los Estados Miembros y en favor de los beneficiarios. Mi país siempre ha estado dispuesto a cooperar con los más necesitados y prestarles asistencia, dejando de lado la política, especialmente en los momentos y contextos en los que se trata de proporcionar asistencia para el desarrollo.

Quisiera agradecer al Presidente del FIDA, el Sr. Álvaro Lario, la labor que ha estado llevando a cabo con su equipo para dirigir al Fondo en medio de estas crisis.

El 46.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores es el primero que se celebra bajo su presidencia, y mi delegación le desea la mejor de las suertes para lograr que el período de sesiones concluya con éxito y, en general, para hacer que el Fondo sea más eficiente y eficaz. Tenemos la responsabilidad colectiva de transformar los sistemas agroalimentarios y contribuir a que los agricultores en pequeña escala gocen de una mayor prosperidad y resiliencia.

Muchas gracias por su atención.